La Palabra de Dios para cada día

13 LUNES
Sb 1, 1-7 • 138,1-10 • Lc 17, 1-6
Amad la justicia, los que regís la tierra.

14 MARTES
1Sb 2, 23-3,9 • 33,2-19 • Lc 17, 7-10
El Señor está cerca de los atribulados.

15 MIÉRCOLES
Sb 6, 1-11 • 81,3-7 • Lc 17, 11-19
Tu fe te ha salvado.

16 JUEVES. S. Roque González
Sb 7, 22-8, 1 • 118,89-175 • Lc 17, 20-25
Tu palabra, Señor, es eterna.

17 VIERNES. Sta. Isabel de Hungría
Sb 13, 1-9 • 18,2-5 • Lc 17, 26-37
El que pretenda guardar su vida la perderá.

18 SABADO
Sb 18, 14-16; 19,6-9 • 104,2-43 • Lc 18, 1-8 S
Hazme justicia frente a mi adversario

VENTA DE

CALENDARIOS
⇒ Calendario de pared 2,50 €
⇒ Calendario litúrgico 1 €

Y

EVANGELIOS
⇒ Evangelio grande 3,75€
⇒ Evangelio pequeño 1,90 €

BAUTIZOS

Alicia Martín del Rey

IN MEMORIAM

María Luisa Mas Gil
Victoriano García Rodríguez

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

Este domingo, 12 de noviembre, celebraremos el **"DIA DE LA IGLESIA DIOCESANA**". Se adelanta una semana debido a que el domingo XXXIII, por voluntad del Papa, celebraremos, cada año, la **JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES**.

Este año el Lema, siguiendo la línea del año pasado es: "**SOMOS UNA GRAN FAMILIA CONTIGO**" con un subtítulo: "**COLABORA EN TU PARROQUIA"** para insistir en que la parroquia es el cauce ordinario de participación y colaboración.

El objetivo de este día es recordarnos que formamos parte de una gran familia: la Diócesis. Es una llamada a la solidaridad y a la corresponsabilidad en la misión. La corresponsabilidad se ejerce, ordinariamente, a través de la parroquia. La colecta es un gesto de solidaridad y comunicación cristiana de bienes de todos los que formamos esta gran familia.

Nuestra Diócesis tiene 7.864'17 Km2; una población de 293.673 habitantes; 30 parroquias urbanas y 375 rurales, atendidas por 169 sacerdotes En sus centros asistenciales fueron atendidas 50.846 personas. La verdad, somos una gran familia en la que todos arrimamos el hombre. Basta ver que en la colecta del domingo pasado de Caritas se recogieron **648,50 €** y que en nuestra diócesis trabajan cerca de 2000 voluntario en distintas tareas. Nos sentimos orgullosos de pertenecer a esta gran familia en la que no se excluye a nadie y todos somos importantes. Feliz día y que el Señor no acompañe con su bendición.

PARROQUIA SANTA TERESA

Domingo 32 Ordinario A
12 de noviembre de 2017

" Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes."

MISIONEROS REDENTORISTAS
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Residencia 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org

Liturgia de la Palabra

Lectura del libro de la Sabiduría 6, 12-16

Radiante e inmarcesible es la sabiduría, la ven con facilidad los que la aman y quienes la buscan la encuentran. Se adelanta en manifestarse a los que la desean. Quien madruga por ella no se cansa, pues la encuentra sentada a su puerta. Meditar sobre ella es prudencia consumada y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones. Pues ella misma va de un lado a otro buscando a los que son dignos de ella; los aborda benigna por los caminos y les sale al encuentro en cada pensamiento.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 62,2.3-4.5-6. 7-B

R.- Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh, Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua. **R.-**

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios. **R.-**

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos. **R.-**

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo. **R.-**

San Pablo a los Tesalonicenses 4, 13-18

No queremos que ignoréis, hermanos, la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los que no tienen esperanza. Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual modo Dios llevará con él, por medio de Jesús, a los que han muerto. Esto es lo que os decimos apoyados en la palabra del Señor: nosotros, los que quedemos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que hayan muerto; pues el mismo Señor, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar; después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos llevados con ellos entre nubes al encuentro del Señor, por los aires. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras. ***Palabra de Dios.***

Aleluya
Estad en vela y preparados,
porque a la hora que menos penséis
viene el Hijo del hombre. Aleluya

Lectura del santo Evangelio 25,1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: "Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes. Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuzas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: "que llega el esposo, salid a su encuentro! Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas". Pero las prudentes contestaron: "Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis. Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: "Señor, señor, ábrenos". Pero él respondió: "En verdad os digo que no os conozco". Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora. ***Palabra del Señor***

A la luz de la Palabra

LOS SABIOS Y LOS NECIOS

Para hablarnos de final de los tiempos, San Mateo se sirve de la parábola de las 10 vírgenes, que acompañaban a los novios, como damas de honor, en el banquete de bodas. En tiempo de Jesús, era habitual que la boda se celebrara en casa del novio. Éste acudía a casa de la novia para recogerla y llevarla a su propia casa. En la ceremonia de regreso a la casa del novio eran acompañados por doncellas que llevaban lámparas encendidas porque este recorrido se hacía de noche. Esta costumbre inspiró a Jesús la parábola de las 10 doncellas que concluye con una invitación a la vigilancia: **"Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora".** Efectivamente, no sabemos cuándo llegará el Señor. No sabemos cuándo será el final de los tiempos, ni cuándo será el final de nuestro propio tiempo personal, ni cuándo nos llegará la muerte, de ahí la invitación a estar siempre en vela. Pero vigilar no es vivir con miedo ni dejarnos atenazar por la angustia; todo lo contrario; decía Santa Teresita del Niño Jesús que vigilar es tener el corazón abierto a una acogida gozosa y cálida del Señor que viene. El P. Arrupe decía lo mismo con otras palabras: "El **amén** será mi última palabra de esta vida y el **aleluya** mi primera palabra de la nueva vida". Esto significa esperar con alegría el tiempo futuro. Vigilar, por tato, según la parábola de hoy, es tener siempre la lámpara de nuestra vida encendida y aceite suficiente para llenarla.

A los que descuidan esta vigilancia, Jesús los califica de **necios**. Necio fue el hombre que acumuló riqueza, llenó sus graneros y se dedicó a vivir. "**¡Necio!** ¿no sabes que hoy se te pedirá cuentas?"; de **"necias"** son también calificadas las doncellas que se han dormido en la espera del esposo. Por el contrario, los que viven vigilantes, esperando la llegada del Señor, son calificados de "**sabios".** Para ser sabios o tener la sabiduría de Dios, no hace falta tener muchos conocimientos, ni carreras universitarias, ni ir muy lejos a buscarla. Dice el Libro de la Sabiduría que está sentada esperando a la puerta de nuestra casa. Muchas personas sencillas, con las que nos hemos encontrado en la vida, han tenido ese don de la sabiduría de Dios y de las cosas divinas. Su lámpara jamás se ha apagado. Si en alguna ocasión estuvo a punto de apagarse, nunca les faltó el aceite de repuesto.

Santiago Bertólez